

Horizonte 2000

Se acaba un siglo y empieza un nuevo milenio. Las expectativas sobre progreso, avances científicos, etc., son grandes y todo hace pensar que se acaba una etapa y se inicia una era en la que la tecnología y las comunicaciones van a condicionar la forma de vivir, de pensar y de actuar. El mundo, «la aldea global», no va a ser algo utópico, literario, sino que cada vez las interrelaciones de los pueblos van a condicionar que nada nos sea ajeno o extraño. A través de los medios de comunicación es fácil conocer la noticia, vivir cualquier evento político, de investigación, científico o incluso presenciar en directo cualquier intervención sin apenas demora y casi ya como algo cotidiano.

Cada vez con mayor asiduidad la influencia de estos medios como fuente de información médico-científica es más elevada y además, en general, la población tiende a considerar y asimilar más fácilmente los consejos o conocimientos proporcionados por estos medios, que lo que le informa directamente el personal sanitario (quizá influye indirectamente el atractivo de una imagen determinada).

Por tanto, los conceptos de darse a conocer, mostrarse, aparecer, el cómo, la manera y el momento de hacerlo, son factores que deben ser tenidos muy en cuenta por la comunidad científica en aras de que sus propuestas y estudios sean más valoradas y aceptadas. Porque el entorno ideal de la ciencia moderna ya no es aquel en que se evita la influencia social y la participación de la sociedad, sino al contrario, lo deseable es que el progreso científico sea apoyado con interés y participación. Las demandas sociales pueden lograr y favorecer a nivel político apoyos e inversiones en investigación sobre temas puntuales y de interés para la comunidad: cáncer, SIDA, etc. No debe olvidarse la gran ayuda que ha supuesto para el cáncer de mama la movilización de mujeres, sociedades y medios de comunicación para recaudar fondos en aras de la investigación del mismo.

Las publicaciones médicas no deben ser ajenas a esta realidad, pues aunque la solidez de sus trabajos y publicaciones es lo que las prestigia, su buen hacer pasa también por la aceptación y reconocimiento en determinados foros. Además son cada vez más numerosas y frecuentes las intercomunicaciones y relaciones con la prensa no médica como vehículo

de expresión para difundir noticias a un público más concienciado por la salud y ansioso de conocer los avances médicos. Aunque mucho se ha comentado la conveniencia o no de esta intercomunicación, bien planteada la información y con un lenguaje adecuado, constituye un medio excelente para fomentar la educación sanitaria y a la vez hace partícipes a un gran número de personas sobre determinados problemas: prevención del cáncer de mama, problemas de las mastectomizadas, etc.

El que una revista científica sea citada como referencia cuando se habla en la prensa no médica de determinados temas científicos o sanitarios supone la existencia de buenos vehículos de transmisión de la noticia y además suele ser valorado como un signo de prestigio y reconocimiento a su buen hacer por su gestión y por la calidad de sus trabajos.

Nuestra revista afronta esta nueva etapa con el deseo de ser reconocida y aceptada en el mundo editorial, médico y social como una *Revista de referencia en el campo de la Senología y de la Patología Mamaria*. Para ello se propone alcanzar nuevas metas de expansión y prestigio tanto a nivel nacional como internacional.

Para lograr dichos objetivos se precisa compaginar imagen y calidad, ofreciendo un producto que resulte atractivo, agradable de leer y con un contenido que interese por sus múltiples facetas: investigador, terapéutico, formativo o como base de consulta.

Para ello no es ni debe ser ajena a los cambios tecnológicos, de difusión, presentación y formato junto con la publicación de temas científicos y de divulgación que aparte de su interés, reúnan los requisitos y normas aprobadas en la convención de Vancouver de 1978 y que han sido revisadas en fechas posteriores (5.ª edición, 1997).

En la convención de Vancouver de 1978 se reunieron un grupo de editores de revistas médicas para establecer unas normas de presentación y formato que fueran comunes a todos los trabajos presentados en sus revistas. A estas normas de publicación se han añadido con posterioridad otras normas concernientes a derechos de autor, intimidad de los pacientes sujetos a estudio, conformidad de los mismos, etc.

Estos requisitos han sido básicos para unificar criterios en el momento de publicar trabajos y lograr un

lenguaje común que facilite el control y también revisiones y estudios posteriores.

Con todo ello se ha logrado implantar más rigurosidad en el trabajo científico publicado y mayor control de calidad. Actualmente no hay proyecto que se precie sin que se tenga en cuenta este concepto. El concepto *calidad* es un valor que tiende a potenciarse hasta tal punto, que se considera indispensable para el éxito de un proyecto serio y riguroso.

Es difícil precisar con palabras lo que se entiende por calidad, ya que para algunos es la percepción de que algo está bien hecho, bien realizado; para otros la constatación de la superación de unas pruebas, para Schonberger «la calidad es como el arte. Todos la alaban, todos la reconocen cuando la ven, pero cada uno tiene su propia definición de lo que es».

Cualquiera que sea su definición, lo cierto es que cuando ésta existe tiende a originar actitudes positivas hacia el trabajo, hacia la investigación y hacia la participación. El estímulo que suscita que autores de prestigio publiquen trabajos novedosos y punteros crea un flujo favorable para que otros autores con recursos más limitados se esfuercen también para comunicar sus propias experiencias.

Estos hechos, de manera más modesta, no son ajenos a nosotros; la existencia de la Revista junto con la Sociedad de Senología y Patología Mamaria ha fomentado y desarrollado en nuestro país durante estos últimos años un mayor interés por la Patología Mamaria, ya que realizando una valoración de los trabajos publicados hasta el momento el saldo es muy satisfactorio ya que han sido aceptados y publicados trabajos de todos los puntos de España.

Pero esta aceptación y participación en la Revista aunque debe seguir y mejorar no es ya suficiente para competir y se precisa afrontar esta nueva etapa buscando el control total de calidad, entendida ésta como idea de mejoramiento continuo y en la que hay que destacar algunos aspectos: a) la responsabilidad y compromiso del Comité de Redacción y Editorial de trabajar en equipo para ofrecer la garantía de una labor bien realizada; b) el deseo de que la calidad esté presente en todas las funciones de la organización; c) la colaboración y participación de todos los miembros de la Sociedad en la mejora continua de la calidad; d) la búsqueda de medios para la mejora de las actuaciones, y e) control de calidad de sus trabajos y publicaciones.

a) Forma parte de la propia orientación de la revista, de las metas a lograr según sus posibilidades, áreas científicas en las que hay que insistir, recursos, expansión, etc.

b) De todas las actividades a controlar, sin duda la fundamental es la recepción y selección de artículos.

La dirección de la revista asume como propios estos planteamientos, pero también sabe que para lograr dichos objetivos es necesario:

c) Una mayor *participación y colaboración* de todos los miembros de la Sociedad Española de Senología y Patología Mamaria pensando que la Revista debe ser nuestro medio de expresión, formación e interrelación. Esta participación debe traducirse en la presentación de trabajos y en la comunicación de noticias, hechos, citas bibliográficas u otros temas que guarden relación con la Patología Mamaria y que puedan ser de interés para todo.

d) La importancia y el valor científico de la Revista se apoya especialmente en los *trabajos originales* en los que la rigurosidad en los métodos de selección y las hipótesis de trabajo deben estar bien consolidados y estructurados. Su elaboración no siempre es posible por la necesidad de tener una caufística elevada, tiempo para realizarlos, e incluso costes adicionales, pero qué duda cabe que el *prestigio* que supone su realización debe ser capaz de superar estas dificultades.

También las *revisiones* de temas difíciles y/o de polémica son muy interesantes de realizar para clarificar ideas o puntos de vista controvertidos. Precisan una revisión exhaustiva de muchos trabajos sobre el tema (generalmente contradictorios) y elaborar conclusiones sobre bases estadísticas. En estos trabajos no se precisa aportar experiencia propia puntual (se puede citar trabajo específico anterior sobre el caso).

Los *casos clínicos* son aportaciones de pocos casos o tal vez de uno solo; tienen el interés de la rareza, la originalidad del caso ya sea por no ser frecuente en nuestros medios o por su manifestación específica.

También se puede participar en la Revista a través de las *cartas al director*, donde de forma breve y concisa se pueden replicar casos, añadir experiencias personales, informar o sugerir temas de interés.

La Revista de acuerdo con los tiempos ha abierto una página de *Internet*. Con ella se desea dar a co-

nocer las webb que tengan mayor relación con la Patología Mamaria y sirvan de información e intercambio de opiniones o ideas.

También en un futuro próximo se podría contar con una página literaria en la que se pueda expresar, valorar o dar a conocer hechos culturales o artísticos relacionados con la patología mamaria.

e) En el número anterior la Revista ha explicado las normas de presentación de trabajos para su publicación, los tipos de trabajos y las normas éticas que deben regir en todos ellos. Antes de su publicación cualquier trabajo será evaluado (de forma anónima) por dos especialistas en la materia (el Comité Editorial eligirá a los que considere más idóneos). Sus sugerencias (si las hubiera) serán comunicadas a los autores para su consideración. Con ello no se pretende fiscalizar los trabajos, sino realzar su contenido y su elaboración, adaptándolas a las normas internacionales de la bibliografía médica.

Mención especial merece la importancia del «abstract» para que sea lo más preciso, concreto y atractivo posible, pues es la ventana a través de la cual el trabajo se abre a las bases de datos de bibliografía médica a nivel nacional e internacional

PROYECCIÓN DE LA REVISTA

Integrarse en la sociedad. La aceptación e incorporación en fechas recientes de la palabra senología en la Real Academia de la Lengua implica el reconocimiento social de una disciplina hasta ahora limitada a la clase médica. El hecho de que suponga etimológicamente «estudio de la mama» implica abarcar campos más allá de la mera enfermedad. La senología es, pues, una ciencia multidisciplinaria y muy nueva, todavía con gran desconocimiento de algunas enfermedades que afectan a la mama y también de las implicaciones sociales y colectivas de un órgano tan singular y específico. La Revista desea, pues, ser vehículo de expresión de estamentos sociales o culturales que muestren interés o trabajen en el campo de la senología y que sus conocimientos e inquietudes complemen-ten la labor científica e investigadora.

No se excluye la participación en la Revista de todos aquellos profesionales que por sus conocimientos puedan aportar y profundizar temas relacionados con la Patología Mamaria o con la Senología.

También se hará un esfuerzo para aumentar la presencia de la Revista en universidades y bibliotecas.

Como ya se viene haciendo, se intentará dar la máxima información sobre cursos, congresos, symposium sobre la Patología Mamaria junto con una valoración y difusión de los libros que se editen sobre mama.

Mayor difusión de la Revista en otros campos de la medicina en busca de colaboraciones y trabajos conjuntos (influencia de algunas enfermedades sobre la mama, relación de patologías, etc.) y también para fomentar que los trabajos relacionados con la patología mamaria sean publicados en la misma. Además se desea que sea *un lugar de encuentro* entre profesionales no médicos que conocen y realizan patología mamaria con otra visión: psicólogos, fisioterapeutas, asistentes sociales, etc.)

Referencia y cita obligada para cualquier tema relacionado sobre patología mamaria.

Apertura y colaboración con otras revistas de senología. Ya está en marcha el proyecto de elaborar una revista conjunta con la revista francesa «Le Sein». También se han iniciado contactos con revistas y sociedades de Patología Mamaria de Latinoamérica para intercambiar trabajos y experiencias. Qué duda cabe que el idioma común va ser un vehículo de expresión que facilitará la tarea y nos permitirá valorar algunas patologías no tan frecuentes en nuestro medio. Es evidente que para ello es responsabilidad de la dirección de la Revista asegurar y afirmar que ésta *tiene la suficiente calidad y prestigio* para competir con éxito y dignidad con otras revistas de calidad.

En resumen, la Revista desea que todos los autores y colaboradores consideren un honor y una satisfacción publicar en sus páginas e invita a seguir como hasta ahora colaborando y participando, ya que la Revista existe *gracias a todos*.

Doctora Montserrat Herranz Martí
Editor jefe